

SERMON DE LA CANONIZACION DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est. Matth. 6.

S. I.

1102 **S**I el Sermon huviera de ser de quien es el dia, esto es del Santissimo Pontifice, y Sapientissimo Doctor de la Iglesia San Gregorio, por antonomasia el Magno; el mismo Evangelio, sin otra exposicion, nos dava el Tema forgado: *Hic magnus vocabitur in Regno Calorum.* Mas porque el intento, y obligacion de la Fiesta, y el assumpto del Sermon es de la Canonizacion de San Francisco Xavier, ò San Francisco Xavier Canonizado, las palabras que propuse: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent*

Patrem vestrum, qui in Caelis est; son tan proprias, y naturales del mismo argumento, que por todas sus clausulas, y circunstancias nos están mostrando los fundamentos humanos, y Divinos con que la Santa Madre Iglesia, como columna de la Fè, y de la verdad, puede definir, y revelar en la tierra lo que solo es presente al Cielo, y declarar por Bienaventurado, y que está viendo à Dios el hombre que Canoniza, para que nosotros le veneremos como à Santo, como Santo le pongamos en los Altares, como Santo nos arrodillemos delante de sus Imagenes, como Santo esperemos de Dios por su intercesion, y merecimiento, lo que nosotros no presuimimos: *AVE MARIA.*

Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est. Matth. 6.

S. II.

1103 **T**Res cosas proponen, y piden estas palabras, una de parte del Santo, otra de parte de los hombres, y principal de parte de Dios. De parte del Santo, que la luz, y las buenas obras sean suyas: *Lux vestra, opera vestra.* De parte de los hombres, que su testimonio sea presencial, y de vista: *Ut videant.* De parte de Dios, que todo sea encaminado, y tenga por fin la Gloria de Dios: *Et glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est.*

1103 En esta ultima clausula se contiene el merecimiento proprio, y determinado, que necesariamente se supone para la verdadera Canonizacion. Y qual es? Que glorifique Dios con la honra de la Canonizacion, despues de la muerte, à aquellos, que tambien honraron, y glorificaron à Dios con las obras de la vida. Para la inteligencia fundamental de este punto en materia tan grave, y para que no imagine alguna erudicion menos docta, que la Roma Christiana siguió el error, y vanidad de la Roma Gentilica, con que por autoridad de su Senado decretava las honras

Divinas, y Canonizava los Numas, y los Augustos; es necesario saber qual fué el origen, de donde las Llaves de San Pedro tomaron la imitacion de establecer en la tierra lo que tanto depende del Cielo. Sea, pues, la primera conclusion cierta, è infalible, que la Iglesia, y Ley Nueva en este Sagrado Rito de Canonizar, imitó à la Ley, è Iglesia antigua, la qual Canonizó muchos Varones ilustres en santidad, así de la misma Ley Eterna, como de la Natural. Consta del Capitulo quaxenta y quatro del Eclesiastico, que comienza: *Ecclesi. 44. 1, 2. Laudemus viros gloriosos in generatione sua.* Y así lo definió el Papa Inocencio en el primer Capitulo *De Reliquiis, & veneratione Sanctorum*, donde dà, y declara la razon por estas palabras: *Per hoc, quod dicit, laudemus viros gloriosos in generatione sua, ostendit, quod Canonizati erant, quia aliis non mandaretur Ecclesie, quod eos laudaret.* Quiere decir canonicamente, que en mandar la Sagrada Escritura à la Iglesia, que alabe à aquellos Varones, demuestra, que eran Canonizados por Santos; porque de otra suerte, no los mandaria alabar, ni los llamaria gloriosos.

1104 Mas porque este nombre glorioso se puede

puede entender, ò passivamente de la gloria, con que fueron glorificados por Dios despues de su muerte, ò activamente de la gloria, con que ellos glorificaron à Dios en la vida; del mismo Texto se colige manifestamente, que se entiende, no de la primera gloria, con que Dios fué su Glorificador, sino de la segunda, con que Dios fué glorificado por ellos. Esto significa aquel aditamento: *Gloriosos in generatione sua.* Gloriosos en su vida, y en el tiempo, en que vivieron, y florecieron en este mundo. Y se confirma con evidencia en la combinacion de uno, y otro tiempo. Porque el libro del Eclesiastico, que contiene el Catalogo de aquellos Canonizados, como consta de San Geronimo, y de todas las Chronologias, fué escrito en tiempo de Ptolomco, y de los Serenita Interpretes, contemporaneos de Alexandro Magno; y los mismos Canonizados florecieron muchos siglos, y aun mil años antes; como Enoc, Noè, Abraham, Isaac, Jacob, Moyses, y los demás, que allí se nombran. Luego fueron Canonizados por Santos, no por la gloria, con que Dios los Canonizó, y glorificó despues de su muerte; sino por la gloria con que ellos sirvieron, y glorificaron à Dios en la vida: *Gloriosos in generatione sua.*

1105 De aqui se infieren dos consecuencias muy dignas de ser notadas. La primera, y que en el tiempo de la Ley Eterna, para ser Canonizados los Santos, no era necesario, que fuesen Bienaventurados, y estuviesen en el Cielo; porque antes de la muerte de Christo, ninguno entró en el Cielo, y con todo esto, Enoc, Noè, y los demás, no estando, ni pudiendo estar en el Cielo, fueron Canonizados. La segunda, que en el tiempo de la Ley de Gracia, es necesario, que primero estén ya en el Cielo, y sean Bienaventurados, pero que no basta esto para merecer la Canonizacion; porque à la Gloria de la Bienaventurança con que Dios los glorifica despues de la muerte, es necesario, que preceda la gloria de las buenas obras insignes, con que ellos ayan glorificado à Dios en la vida. Y de la certeza de esta doctrina se entenderà la verdadera respuesta de una curiosa question, mas de los Canonistas, que de los Theologos.

1106 Preguntan, si un niño, que murió despues del Bautismo, puede ser Canonizado, aun en el caso en que el mismo Sumo Pontifice le bautizasse? Parece que sí, porque la inocencia de aquel niño no es capaz de pecado actual: el original ya está borrado por el Bautismo; del Bautismo, è intencion no puede dudar el mismo Pontifice: luego no puede dexar de creer, que está en el Cielo, y es bienaventurado: luego le puede Canonizar. Con todo esto, reflexen, no solo los Doctores, sino los mismos Sagrados Canones, que no puede ser Canonizado; porque por la prescripción venturosa con que el recién bautizado volió al Cielo, no tuvo tiempo para hacer obras, y mucho menos insignes, con que glorificasse à Dios: y Dios no dà la gloria de la Canonizacion à quien no

le dió la de la vida, y solo glorifica con este testimonio de santidad à los que le glorificaron con ella.

1107 Finalmente, para cerrar este Discurso, no menos que con las Llaves de San Pedro, ni en otra Canonizacion, sino en la misma de San Francisco Xavier: en la Misa en que la Santidad de Gregorio XV. pronunció solamente su nombre como de Santo, comencé así la oracion: *Deus, qui glorificantes te glorificas.* Dios, que glorificas à los que os glorifican. O invocacion Divinamente inspirada en tal dia, y en tal año! No dice, Dios Misericordioso; ni Dios Omnipotente, ni Dios de otro modo Justo; sino Dios, que glorificas à los que os glorifican. En este breve Oraculo de la Suprema autoridad declaró la Iglesia, que en la Canonizacion glorificava Dios à Xavier; y que la razon de glorificarle era, porque Xavier lo avia glorificado con sus obras, que es la conclusion del Evangelio; y el fundamento expreso de nuestro Tema: *Ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est.*

S. III.

1108 **S**upuesto, pues, que glorificar Dios à San Francisco Xavier con colocarle Canonicamente en el Catalogo de los Santos; fué en premio de aver el mismo Santo glorificado à Dios con las obras de su vida; leanse ahora todos los Anales Sagrados, y Eclesiasticos, y sin temeridad, ni encarecimiento se puede afirmar, que singularmente fué devida por este titulo la gloria de la Canonizacion à Xavier. Y porqué? Porque sin controversia estendió la gloria del mismo Dios, y de su Iglesia por el mundo, mas que otro alguno, como la misma Iglesia lo confiesa. Y si no, parezca, ò venga quien le nombre. Vió David con los ojos profeticos la gloria de la futura gloria de la Iglesia de Christo, que es la Catholica, mas amada del, que todos los Tabernaculos de Jacob: *Psal. 86. 2. Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.* Y hablando con la misma Iglesia de baxo del nombre Sion, la dice así: *Ibid. 2. Gloriosa dixit Sion de te; Civitas Dei.* Muy gloriosas cosas se cuentan, y cauten de vos, ò Ciudad. Y qué cosas tan gloriosas son estas? No lo dicen los Expositores, sino el mismo David: *Ibid. 4. Memorero Raab, & Babilonis scientium me. Ecce alienigena, & Tyrus, & populus Athiopum, hi fuerunt illic.* Las cosas gloriosas que digo de vos, ò Ciudad de Dios, es que veo dentro de vuestros muros à Jericó, signada en Raab, y à Babilonia, y à Tyro, y Ethiopia, y otros Gentiles. Bien está, Profeta Santo, y veis por ventura entre estos Gentiles un hombre de mejor color, que ellos, mal vestido con una sotanilla negra, con los pies muchas vezes descalços, con un Crucifixo en la mano predicando? No. Pues adelantad mas la vista profetica, y quando vieris à este hom-

llamaban, que se llama Francisco Xavier, vereis también, que ya la Ciudad de Dios se habita sin muros, porque no cabe en ella la multitud de las gentes: Pach. 2. 4. *Abique muro habitabitur Ierusalem pro multitudinē hominum.* Entonces con exceso de gloria sin numero, ni medida, por una Jericó os daré en Mozambique, en Melinde, en Socotora, en Bassora, en Ormuz, en Diu, en Damien, en Bazau, en Chaul, en Meliapor, en Isanapatán, en Macao. Por una Babilonia? Qué? No os daré a Goa, ni a Malaca, ni a Samatra, que es el Aitca Chetoneso, ni tampoco a Macao, Cabeza de setenta y seis Reynos en el Japon; ni Agria, Metropoli de todo el Imperio del gran Mogor, sino a Tanquin, o Pequín solamente, mayor cada una de ellas, que quatro Babilonias. Por Lyo ya no quiero dar Ciudades, sino Reynos; Cananor, Calicut, Cranganor, Cochín, Poicá, Travancor, Nattinga, Bengala, Pegú, Siam, Champa, Cochinchina. Finalmente por la Ethiopia, de quien ya de una parte, y siendo ella una punta de Africa, os doy toda el Asia. Y que comparación tienen aquellas glorias de la Iglesia tan decantadas por David, con esta gloria, o multitud de glorias, con que en solo Xavier glorificó inmediatamente a la misma Iglesia, y en ella a Dios?

1109 Mas en esta misma diferencia ay otra mas notable, que no se deve passar en silencio. En aquellas glorias tan celebradas: *Gloriosa dicta sunt de te.* Lo que nota David, como cosa memorable, es, que Jericó, y Babilonia tuviesen reconocimiento, y ciencia de Dios: *Memor ero Raab, & Balgionis scientiam me.* Y quanto a esta ciencia de Dios, se ha de advertir, que en todas las Ciudades, Reynos, y Naciones, que nombré, en las quales sembró Xavier mas, o menos inmediatamente la misma ciencia, no fue con los mismos efectos. Fue bien así como el trigo del Sembrador Evangelico, que parte cayó en buena tierra, parte entre espigas, y parte sobre piedras duras. De fuerte, que de aquellos Gentiles, vnos quedaron totalmente convertidos, otros solamente convencidos, pero todos alumbrados con el conocimiento del verdadero Dios, y con la ciencia del nombre, que nunca avian oido. Los totalmente convertidos, que se bautizaron, e hizieron Christianos, no solo se contaron a millares, sino a millones. Y hubo dia, en que Xavier bautizava Lugares, y Pueblos enteros. Los convencidos, solamente fueron muchos Bracmanes, y Mshoniteranos, que en disputas particulares conocieron, y confesaron, que la Fè, y Religion Christiana era la verdadera: mas que por el credito de lo que hasta entonces avian creyado, y por no perder los emolumentos de que vivian, y no se atrevian a la confesion, y publica profession de ella. Y los demás, aunque no convertidos, ni convencidos, no por esto dexaron de quedar a lo menos alumbrados, y saber grandes, y pequeños, que el Predicador Europeo, llamado Xavier, predicava otro Dios diferente de los suyos, a quien

llamaban el verdadero, y muchos le creían, y adoraban por tal. Con estos, pues, sucedió al Santo un caso singular, y sin semejante en la memoria de los hombres.

1110 Como las Setas, y Dioses del Oriente eran tantos, Camies, Focorques, Xacas, Amidas, y muchos otros, para que el nombre del verdadero Dios no se equivocasse con el de los falsos; aun que Xavier predicasse en diferentes lenguas, siempre le nombrava en lengua Portuguesa, y le llamava Dios. Con la misma cautela, y por la misma razon mandó Dios por el Profeta Oseas, que ninguno le llamasse seños, con el nombre Baali: *Oseas 2. 16. Non vocabit me ultra Baali.* Y porqué, si Baali, quiere dezir, seños, y el nombre de seños es tan propio de Dios? Porque los Idolos se llamavan Baalin; y no queria Dios, que el nombre de los Idolos se equivocasse con el suyo; *Ibid. 17. Et auferam nomina Baalim de ore ejus.* Aviendo Xavier con este Divino exemplo viado prudentissimamente de la misma cautela, le sucedió, que caminando aun por los campos; así como los niños de Bethel se burlaron de Hiseo, llamandole calvos: *4. Reg. 2. 24. Ascende calve, ascende calve.* Así los chucuclos, hijos de los Idolatras, por burlarse del, le llamavan por injuria, Dios, Dios, Dios. De fuerte, que era tan conocido el Dios, que predicava Xavier, y el mismo Xavier, que le predicava, que hasta los niños del campo, e hijos de los rusticos lo sabian; y para que hablemos tambien a lo rustico, gritavan al Predicador con el nombre del mismo Dios, que predicava. Y que hazia Xavier oyendo este nuevo genero de baldones? Eliseo maldixo a los otros niños, e hizo salir del bosque dos Ossos, que mataron mas de quatroenta. Pero Xavier, que no era del espíritu de Elias, se compadecia por una parte de aquella ceguedad, y por otra se alegrava, y dava el parabien a sus injurias, pues era ocasión de que Dios fuese nombrado. Sabiendo San Pablo, que sus enemigos para calumniarle, hablando mal del, ponian su boca en Christo: habien muy en hora buena, dezia, pues con tal que Christo sea nombrado, y oido su nombre, y conocido, por qualquier modo, o ocasión que sea, me alegro, y me alegraré siempre: *Ad Philip. 1. 18. Dum omni modo, sive per occasionem, sive per veritatem, Christus annuntietur: & in hoc gaudeo, sed & gaudeo.* De la misma fuerte se alegrava Xavier de ver conocido, oit nombrado a Dios, puesto que fué con injuria de ambos: pudiendo dezir con mayor propiedad, que ninguno otro: *Psalm. 68. 10. Opprobria expraebant tibi occiderunt super me.* Las injurias de los os desprecian, y afrentan cayeron sobre mi. O hombre el mas venturoso de todos los hombres, y mas honrado en tus afrentas, que en tus loores, pues quando mas te quieren afrentar, te llaman Dios, Dios, Dios!

S. IV.

1111 **A** Sí era Dios glorificado por Xavier, y nombrado, donde poco antes no se sabia su nombre; y conocido de aquellos, que aun no acababan de conocerle. Pero pasando de estos embriones a la multitud infinita de los ya informados con el alma de la Fè, no dexemos de oir a Isaias, quan ostentosamente evangelizava a la presente Iglesia estas glorias de Dios, y sayas: *Isai. 60. 1. Surge, illumine Ierusalem.* Levantate, alegrate, triunfa, viltete de gala, y enciende luminarias, o Jerusalem. O Iglesia Catholica. Y porqué razon? Cosa ciertamente maravillosa! El tema del Profeta es mi tema, su assumpto es mi assumpto, su prueba es mi prueba, y hasta su Expositor es el mio. Mi tema comienza en luz: *Sic luceat lux vestra,* y acaba en la gloria de Dios: *Ut glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est.* Y su tema comienza en luz: *Quia venit lumen tuum,* y acaba en la gloria de Dios: *Et gloria Domini super te orta est.* Mi assumpto es la gloria que resultó a Dios de la conversion de la Gentilidad, y sus Reyes, por medio de la misma luz; y su assumpto es la misma gloria de Dios, por la misma causa, y por los mismos efectos: *Ibid. 2. & 3. Gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt Gentes in lumine tuo, & reges in splendore ortus tui.* Mi prueba es el exemplo de Xavier en el Oriente; la suya el exemplo del mismo Xavier en el mismo Oriente. Y ser tambien su Expositor el mio, se verá en su lugar.

1112 Comienza, pues, Isaias por la adoración de los Reyes del Oriente: *Matth. 2. 2. Vidimus Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Que así entendié, y canta la Iglesia las palabras del mismo Isaias, que luego se figuen: *Isai. 60. 6. Omnes de Sabà venient, aurum, & thus deferentes.* Con todo aparato de camellos, y dromedarios del tren de los tres Reyes Magos, en la qual jornada, o embaxada no puedo dexar de admirar mucho via preferencia notable. Esta adoración, y ofertas de los Reyes del Oriente fueron las primicias de la Fè de toda la Gentilidad, que despues se avia de convertir, como celebran todos los Santos Padres, sin exceptuar vno solo. Y porqué razon las primicias no fueron del Occidente, sino del Oriente? Porque no salieron de Europa, ni de Africa, sino del Asia? Porque no las embió Roma, que ya era Cabeza del mundo, sino la India, en aquel tiempo mal conocida? Por ventura, porque el Asia era la parte del mundo, que se pobló la primera, pues las otras no se poblaron, sino despues de la division de la Torre de Babel de allí a mil y setecientos años? Por ventura, porque en la misma Asia, como Nembroch fué el primer Rey, así Nino fué el primer Idolatra, y donde los hombres empezaron a adorar palos, y piedras, era bien que los primeros tributos, y las primeras adoraciones se consagrasen al Dios verdadero? Por ventura, porque esta pres-

ferencia competia al Asia por la grandeza, opulencia, y magestad de sus Imperios, y primeras Monarquias? Por qualquiera de estas razones, o por todas juntas, podia muy bien ser que mereciesse esta preferencia el Asia. Mas lo que yo pondero, y se deve mucho admirar es, que así como para llevar las ofrendas, y primicias al verdadero Dios, escogió entre todas las partes del mundo al Asia; así para el cumplimiento, y complemento de ellas, despues de tantos siglos, escogiese entre todos los hombres a Xavier. Las ofertas, y las primicias fueron treze dias despues del Nacimiento de Christo, y en el primer año del; y el cumplimiento de las mismas primicias fué mil y quinientos y quatro años despues. Y que estraño Dios tantos siglos el nacimiento, y mission de Xavier, para que su Apostolado le diese esta gloria? Gloria grande de tal hombre! Pero lo que parece mas conforme a la igualdad de la Providencia Divina, que la quiso repartir entre el Oriente, y el Occidente, de tal suerte, que del Oriente fuesen las primicias, y del Occidente, y parte mas Occidental del mismo Occidente, que es Lisboa, viniéssse aquel que avia de cultivar toda la siembra, y recoger en los graneros de la Iglesia toda la mies, cuyas primicias fueron solas tres espigas. Así lo dize inmediatamente el mismo Isaias, despues de la Historia, o Profecía de los tres Reyes, para que él fuesse el texto, y el Expositor, como prometí, Atencion aora.

1113 *Ibid. 8. & 9. Qui sunt isti, qui ut nubes volant? Me enim insule expectant, & naves maris in principio, ut adducam filios tuos de longe.* Quien son estos, dize Dios, que vuelan como nubes, porque ha mucho tiempo, o Iglesia mia, que las Islas, y tierras vltamarinas me esperan, y tambien las Naos del mar en el principio, para que trayga muchos hijos tuyos de lexos? Primeramente, dize Dios, que las Islas, y tierras vltamarinas avia mucho tiempo que esperavan, Por esto mismo Isaias en otro lugar llama a los moradores de ellas: *Isai. 18. 7. Gentem expectantem, expectantem.* Con esta repetición, que significa esperangas muy cumplidas, y dilatadas, quales fueron las de quinze siglos, o mil y quinientos años, que se contaron desde la venida de los Reyes del Oriente al Pesebre, hasta que fueron alumbradas con la luz del Evangelio las Islas del inmenso Archipiélago, y tierras remotissimas del mismo Oriente. Dize mas, que tambien esperavan las Naos del mar en el principio: *Et naves maris in principio.* Y quales son las Naos del mar en el principio? Es pámo ser la variedad de exposiciones, que dan a estas palabras los Començadores, así antiguos (de que no me admito) como los modernos; siendo la cosa mas clara, y evidente de quantas vió, y sabe el mundo. Quales son las Naos del mar en el principio, sino las Naos Portuguesas, que fueron las que dieron principio a la navegacion del Oceano, y por mares antes nunca navegados, pasaron de la otra parte de la

Yy Tra-

Trapobana, que son manifestamente las Islas del Archipiélago Indico, que esperavan? *Me insula expectant: Y por cuyo medio traxo Dios, è hizo hijos de la Iglesia las naciones mas remotas, y distantes del mundo? Vt adducam filios suos de longè.* Nuestro grande Hebraico Forero trae aqui una version sacada del Texto Hebreo: *Naves maris, cum primaria, sem pravia.* Las Naos del mar con su Capitana e lo que añade una particular circunstancia de la navegacion de Xavier, porque se embarcó para la India en la Capitana del año de mil y quinientos y quarenta y vno, con el Governador Martin Alfonso de Soula; Nao insignè en su viage, por llevar el Santo à Mozambique; è infigue en su Perdicion, por averla profetizado el Santo antes de llegar à la India.

1114 Finalmente, admirado el profeta, pregunta: Quien son estos, que en estas Naos van bolando àzia el Oriente como nubes? *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* Via del numero plural, hablando de Xavier, porque llevaba consigo dos compañeros, Paulo Camerte, Italiano; y Francisco Manfilla, Portugués. Y porque los compara à las nubes? Admirablemente el mismo Santo de este dia, San Gregorio Papa ibid. cita, à Cornelio: *Predicadores sancti, nubes appellati sunt, qui verbis pluviam, miraculis cornuqueant.* Los Predicadores Apostolicos, y Santos son comparados à las nubes, porque las nubes tienen dos efectos, la lluvia y los truenos. La lluvia es la doctrina del Cielo, con que riegan, y fertilizan la tierra: *Verbis pluviam.* Y los truenos son los milagros, con que allombrañ el mundo: *Miraculis cornuqueant.* Solo le faltó à San Gregorio nombrar à San Francisco Xavier: mas lo que no pudo hazer el Papa Gregorio primero, por aver clerico mil años antes, hizo ultimamente el Papa Inocencio Dezimo, nombrando à Xavier, y atribuyendo la conversion del Oriente, con que reduxo à la Fè de Christo las gentes Orientales, no à otra eficacia, ò propiedad de medios, sino à los mismos, ò de la predicacion, y milagros. Así lo dixo, y mandó tezar en toda la Iglesia, en la Misa nueva, y singular entre todos los Santos, con que decretó fuesse celebrado el nuestro: *Dens, qui Indiarum gentes Beati Francisci predicacione, & miraculis Ecclesie sua aggregare voluisti.* Dios, cuya voluntad se dignó de traer al gremio de la Iglesia las gentes de las Indias, por medio de la predicacion, y milagros de San Francisco Xavier. Donde se deven notar mucho aquellas palabras, *Predicacione, & miraculis.* Predicacione, por la predicacion, y doctrina del Cielo, con que primero regó aquellas tierras, y bautizó aquellas gentes: *Verbis pluviam.* Et miraculis, por la multitud de prodigios, y estupendos milagros, con que confirmó la Fè, que predicava, y allombro, como con truenos, aquel nuevo mundo: *Miraculis cornuqueant.* Mereciendo en tal dia, como oy, la gloria de la Canonizacion en la tierra, por las obras tan gloriosas, con que avia glorificado al Dios del Cielo: *Vt videant opera vestra*

bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est.

s. V.

1115 Hemos visto como Dios glorificó à nuestro Santo con la gloria de la Canonizacion, porque è glorificó à Dios con la gloria de sus obras. Mas siendo ellas tan gloriosas, todo quanto hasta agora avemos dicho, no fuè mas, que el canto llano de esta folsa; y no por motivo alguno de à fuera, sino por el mas interior de nuestro tema, el qual nos obliga à subir à vn punto tanto mas alto, quanto mas dificultoso: *Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Ay vos Santos, que viven solo con Dios; otros, que viven con Dios, y con los hombres. Les que viven solo con Dios, como los Anacoretas, y Hermitaños del desierto, metidos en sus cuevas, solo porque tratan con Dios, que en secreto ve sus penitencias, y en secreto oye sus oraciones, ninguna ocasion, ò estorvo tienen para no dar à Dios toda la gloria, que à èl solo es devida. Mas los que por instituto, y profesion, como Xavier, viven con Dios, y con los hombres; en los ojos de los mismos hombres, que ven sus buenas obras: *Vt videant opera vestra bona,* traen siempre consigo vna fortissima tentacion de querer, ò tomar para si la gloria de ellas.

1116 La inclinacion mas natural, mas viva, y que mas fuertes, y profundas raíces ha hechado en la humana naturaleza, es el deseo, ò apetito de la gloria. Aristoteles llamó al hombre, *Animal gloriosum,* y Tacito, mas verificado en las politicas del mundo, que en las del espíritu, dixo, que este es el vltimo vicio, de que se defraudan los sábios: Tacit. 4. Hist. *Gloria cupiditatem etiam sapientibus novissimam exuit.* Y ya Placón avia dicho por la misma traffic, que era la vltima tunica de que se despojavan las almas. Citar. ibid. Lipsio, pueste que en diez, que las almas se despojavan, dixo mas de lo que deviera; porque siendo ellas inmortales, y los cadaveres muertos, no solo en los Gentiles, sino tambien en los Christianos, van con ellas amortajados à la sepultura. Así lo predicó mas sabiamente, que todos, San Juan Chrylostomo, *Cum reliqua vitia vna cum morte dissolvantur, superbia post mortem omni conatu in ipsa cadavere contentis naturam suam praderet.* Y si no, diganlo tantos reliquos de marmol, en que el mismo apetito haze inmortal la gloria, ò fabrica en vida, ò manda fabricar despues de la muerte los sobervios sepuleros, y escribir, y gravar en ellos con letras de bronce los gloriosos epitafios. Mas pasando de los que sirven à la vanidad à los que profesan la virtud, quantos vimos aun con opinion de Santos, que despues de aver vencido otros vicios, se dexaron vencer miserablemente de la misma gloria de averlos vencido? Quantos pisaron amosamente el mundo, y despues de averle pueste debaxo de los pies, los derribó, y pisó à ellos la misma gloria de averle pisado? Son como los que pisan la planta

de Noè en los lugares, y beviendo despues el licor de lo que pisaron, pierden, como el mismo Noè, el juicio.

1117 Los mas fessados dizen à Dios: Psalm. 113. *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* No à nosotros, no à nosotros, sino à vuestro nombre sea dada la gloria. Con mucha razon repiten otra vez el *Non nobis*, porque no se fan del primero; y en quanto la boca està diciendo no, puede ser que el corazón, y la conciencia lo estè negando. Como en las obras gloriosas vè la gloria de Dios junta con la nuestra, que sucede? O que queremos al *Non nobis* el *Non*, ò robemos à Dios su gloria, y la hagamos nuestra, diciendo el *Gloriam meam alteri non dabo.* Isai. 48. 11. O quando menos, queriendo con Dios, y nosotros entremos à medias en la misma gloria. Esto es lo que hazen los mas timoratos, partiendo por medio aquel *Nomini tuo da gloriam.* Esto es, dexando para Dios la gloria, y tomando para nosotros el nombre. Si predicamos, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de gran Predicador: si enseñamos, la gloria para Dios, mas para nosotros el nombre de gran Letrado: si hazemos obras de misericordia la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de Caritativo: si nos mortificamos, y ayunamos, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de Abstinente: finalmente, si exercitamos qualquiera virtudes, ò todas, la gloria para Dios; mas para nosotros el nombre de Virtuoso, y Santo. Y como Dios conoce tan bien la flaqueza del barro de que nos formó, para condescender de algun modo con este nuestro apetito de gloria, ved el medio que tomó en nuestro mismo Texto: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est.* Para que glorifiquen, y sea glorificado vuestro Padre, que està en el Cielo. Y porquè no dixo para que sea glorificado Dios, sino para que sea glorificado vuestro Padre? Ya San Bernardo notó, que quiso Dios conecilar su gloria con la nuestra, quando nos mandó dezir por San Pablo: 1. ad Corinth. 1. 31. *Qui gloriatur in Domino gloriatur.* Y así dize aqui el Señor, para que sea glorificado vuestro padre: *Pater vester.* Para que como hijos herederos de su gloria, nos contentemos con ella, como tambien nuestra. Mas esto no ha bastado, ni basta, porque en materia de gloria, si ay padre para hijo, no ay hijo para padre. Abalón quitó la Corona de la cabeça de su padre para ponerla en la suya; y Alexandro oia con rabia, y lagrimas las victorias de Philipo de Macedonia, porque no queria la gloria de ellas para su padre, sino para si.

1118 Esto, que hizieron con escandalo los malos hijos con los padres de la tierra, hazen por el contrario con doblado primor los buenos siervos con el Padre del Cielo, no debaxo del nombre de Padre, para mayor desenfreser; sino debaxo del nombre de Rey, y Señor, para que la gloria entera, y sin diminucion, así como èl solo es Dios, sea ella solamente suya. Es el oraculo fa-

Tomo III.

mo del Apostol San Pablo, de quien le tomó la Iglesia, y repite todos los dias; *Regi saculorum immortalis, & invisibili soli Deo honor, & gloria.* Y exortando el mismo Apostol à su discipulo Timothèo à la perfecta observancia de este acto de Religión, y fidelidad, dize así: 1. ad Timoth. 1. 17. *Hoc preceptum commendo tibi, fili Timothee, secundum precedentes in te prophetias, ut milites in illis bonam militiam.* Este precepto de dar toda la gloria à Dios, como à tu Rey, te encomiendo, ò hijo Timothèo, guardes, como bueno, y honrado Soldado, segun tus precedentes profecias. Estas profecias, que se llaman precedentes, porque precedieron à la conversion de Timothèo, dizen San Juan Chrylostomo, Theodoro, Theophilato, y Eucemio, fueron dos revelaciones, vna que tuvo San Pablo, otra el mismo Timothèo, de que Dios le avia escogido para compañero del Apostol de las Gentes, como en la verdad lo fuè fidelissimo, y zelosissimo en las peregrinaciones, y trabajos, que ambos padecieron por la conversion de la Gentilidad. De la misma fuerte tuvo San Francisco Xavier dos profecias precedentes, vna estudiando en Paris, y antes de entrar en la Compañia; otra estando ya en ella, antes de partir, y ser elegido para la Mission del Oriente. La primera, quando Dios reveló à Sator Magdalena Juso, Religiosa de gran virtud en Gandia, que su hermano Don Francisco avia de ser vn grande Apostol de la India. La segunda, quando en sueños representó, ò presentó al mismo Xavier la batalla de aquel Indio agigantado, de cuya lucha entre los brazos, y peso sobre los ombros, despues de despierezo, quedava tan quebrantado, como era preciso, segun la inmensidad de los trabajos futuros, que tambien le mostró durmiendo.

1119 Mas porquè encomendava tanto San Pablo à Timothèo, que segun sus profecias, militasse como buen Soldado: *Vt milites in illis bonam militiam,* refiriendo toda la honra, y gloria de su militia, no à si, sino solo à Dios, y à Dios, como à Rey: *Regi saculorum immortalis, & invisibili, soli Deo honor, & gloria?* Porque los generosos, y fieles Soldados, y Capitanes, toda la gloria de sus hazañas, y victorias la deven renunciar por su parte, y no la querer para si, ni para su fama, y honra, sino enteramente para el Rey, à quien sirven. Esto es lo que hizo entre los Hebreos Joab en el memorable Sitio de la Ciudad de Rabat, que avia caudido, reservando el nombre de la victoria para David: 2. Reg. 12. 28. *Ne nomini meo adscribam victoria.* Y esto mismo hizo entre los Romanos Germanico en el trofeo que levantó sobre vn monton de armas, despues de domadas, y sujetas al Imperio las Germanias, dedicando el mismo trofeo, despues de los Dioses, à Augusto, sin hazer mencion de su nombre, como notó Cornelio Tacito, lib. 2. Annal. *Congregem armatum struxit superbo cum titulo, & cum ea monumenta Augusto sacrasisset, de se nihil adidit.*

Yya

Y

1120 Y que diré aora de nuestro famoso Capitan? Diré, por ventura, que lo executó así? No haré tamaña injuria à Xavier. La accion de Job, si no fué lisonja, fué cortesania; la de Germanico pareció modestia, y pudo ser demasiada presumpcion, como no dexó de morderle el mismo Tacito. Y entrambos por este todò, siendo publico, negociaron mayor gloria, porque de hombre à hombre; la gloria mayor es de quien la dà: y que exceso de gloria, como dàr victorias à David, y triunfos à Augusto? No así el grande Xavier, que de la gloria devida à su Señor, ni vn solo atomo quiso para sí. Tomó del Oraculo de San Pablo el atributo de invisible: *Regi seculorum immortalis, & invisibilis*. Y para proporcionen la gloria al Rey invisible, se la quiso pintar, dar invisiblemente. Y de que modo? Haziendo con tal cautela todas las obras gloriosas, que los ojos que las veian, no viesan que eran gloriosas, ni fuyas.

1121 Quando el Santo en la India refuscó el primer muerto, tocandole en la materia el mas domestico, y familiar amigo, riyendose, y haziendole chança, lo que respondió fué: El pobre hombre estava vivo, y estos Gentiles, como ignorantes, y bozales, imaginaron que avia muerto. Es lo que dixo Christo, quando refuscó la hija del Archisnagogó: *Lucæ 8. 52. Non est mortua puella, sed dormit*. Quando era llamado de muchas partes, para acudir à los enfermos, y endemoniados, à que no podia satisfacer por su persona, dava las cuentas, ò la Cruz, que traía sobre el pecho, à los niños de la Doctrina, deziales que la rezassen, ò solo el Credo sobre los molestados; y bastava esta diligencia de los menageros, en virtud de las Reliquias que llevaban, para que los demonios huyessen, y los dolientes recibiesen salud. Pero quando Xavier dava cuenta à su Padre San Ignacio de lo mucho que Dios favorecia aquella nueva Christianidad, y referia estas, y otras maravillas, siempre callava la parte, que en ellas tenian sus Reliquias, y dava todo el merecimiento à la inocencia de los niños, como Christo hazia à la Fè de los que sanava: *Marci 10. 52. Fides tua te salvum fecit*. Quando escrivia, que era muy frecuente, à Roma, à Paris, à Portugal, à todos sus hermanos los Religiosos de la Compania, pedia con grandes, y verdaderas instancias, le ayudassen, y favoreciesen con sus oraciones, para que por sus pecados no se impidiesse el fruto de las almas; y quando recibia las respuestas, en que le prometian hazerlo así, cortava de las cartas las firmas, y nombres de todos, y los trata consigo, como teltigos, y escrituras autenticas, de que por los merecimientos de aquellos, y no por los suyos, le obraban los milagros. Christo dezia: *Marc. 16. 18. In nomine meo demonia ejection, serpentes tollent, super egros manus imponent, & bene habebunt*. Y Xavier, quando obrava todos estos prodigios, por la parte que le podia tocar, no era debaxo de su nombre, sino de los

nombres agenos, con que se armava contra sí, y no los disimulava.

1122 De fuerre, que con estos disfraces, y desvios, ya negando artificialmente, ya escondiendo, ya deshaziendo, ya atribuyendolo à otros, siempre, y en todo quanto obrava (con mayor escrupulo, que si las virtudes fuesen pecados; y con mayor miedo, que si los milagros fuesen delitos) divertia, apartava, y arrojava de sí el fidelissimo tiervo quanto en él podia resplandecer de gloria, para que toda, y sola fuesse del Señor: *Soli Deo honor, & gloria*. Y porque la virtud de Xavier era muy agena de todas aquellas ascetaciones, y ceremonias tristes, y de todos aquellos gestos, y semblantes enmascarados con que la sanctidad fingida se afeita, y se haze mas horrible, que venerable; su trato todo era humano, benevolo, alegre, y apacible, no huyendo de los hombres, ni estrañando sus flaquezas, porque mal puede curar las llagas à quien le fastidian; ni son los que han menester el Medico los sanos, sino los enfermos. Y porque el modo mas divino de convertir à los pecadores, à exemplo del mismo Dios, es hazerle semejante à ellos, para hazerlos semejantes à sí; esta misma semejança que Xavier tenia con todos, le hazia creer que era como los demás: y que de vn proceder tan comun, y ordinario no se podian esperar efectos tan prodigiosos, y sobre todo el curso de la naturaleza. Así que estas propiedades naturales de la verdadera virtud eran los mas evidentes disfraces, con que rebatia de todas sus obras la opinion de Divinas, quando fuyas, ò de fuyas, quando Divinas; para que los ojos de los hombres, engañados con la misma verdad, y encubiertos lo invisible debaxo de lo que veian, no refriesen à él, sino à Dios toda la gloria: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in Calis est.*

S. VI.

1123 Invisibles por este modo las acciones de Xavier, aunque de dia, y entre las gentes eran muy parecidas à las famosissimas limosnas de aquel tan celebrado Heroe, que solo, y de noche las llevaba; de noche, para que no las descubriessse la luz; y solo, para que no las viesen los ojos. Mas esto mismo, por vno, y otro lado, parece, que se opone, y contradize manifestamente, así à nuestro Santo, como à nuestro Tema, en el qual Christo le encomienda la luz, y los ojos. Luz: *Sic luceat lux vestra coram hominibus*. Y ojos: *Vt videant opera vestra bona*. Pues si la luz ha de alumbrar los ojos de los hombres, y los ojos han de ver las buenas obras, y la luz es fuya: *Lux vestra*, y las obras tambien fuyas, *Opera vestra*; Como puede ser, que el loor, y la gloria no fuesse tambien fuya, sino toda de Dios? *Vt glorificent Patrem vestrum*. No tengo por difícil librar à Xavier de este honrado aprieto, en que el loor, y la gloria, de que huye,

huye, le ha metido, y parece, que alido de las manos.

1124 Pongamonos primero de noche, y después de dia en vna hermosa galeria, adornadas las paredes de insignes pinturas, y en el pavimento à trechos colocadas igualmente famosas estatuas, y marmoles, que parezcan vivos. De noche ninguna cosa vemos, porque la misma noche robó los colores: *Virgil. Eneid. 6. Rebus nox abstulit astra colorem*. De dia por el contrario, al entrar el Sol por las ventanas, les restituye el color perdido: *Rebusque jam color reddit vultu nitentis sideris*. Aora, pues, que ya vemos lo que no aparecia, que es lo que loamos? Por ventura alaba alguno la luz? Ninguno. Todos alaban las pinturas, y las estatuas; y en las pinturas el pincel de Apelles, ò en las estatuas el cincel de Phidias: en fin, todos alaban las obras, y à sus Autores; mas ninguno alaba la luz, sin la qual no se veian, y con la qual ora se ven. Luego bien podia lucir la luz de Xavier entre los hombres: *Sic luceat lux vestra coram hominibus*. Sin querer, aunque mandado, ni epterar de gloria alguna alabança.

1125 Quanto à las obras vistas por los mismos hombres, que eran fuyas, y el su Autor: *Vt videant opera vestra bona*: Aqui parece, que sobre la dificultad, era implicacion aver de divertir, ò apartar de sí, como lo hazia, el loor, y gloria, que queria fuesse toda, y solo de Dios. Pero en las mismas palabras, *Opera vestra bona*, renemos la soltura de este fudo, que parece Gordiano; porque, ò el *Vestra* deshaze el *Bona*, ò el *Bona* deshaze el *Vestra*. Si las obras eran buenas, dice Xavier, no eran mias; y si eran mias, no eran buenas (porque el bien, y la bondad de todas las obras, aunque nosotros seamos el instrumento de ellas, no es nuestro, sino de Dios, Sumo bien, y Autor de todo bien.) Luego à Dios, y no à mí, pertenece el loor, y gloria de las obras, llamadas mias: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est.*

1126 Esta es la sutileza ingeniosa, con que la humildad de Xavier, no solo buscando el la gloria, mas buscandole la gloria, nunca la misma gloria le pudo hallar. Pero aunque en su animo ningun embaraço haria este encuentro, en los ojos de los hombres, que veian las obras, no podia ser así. Pongamos el exemplo en los dos mayores Apóstoles. Quando San Pedro, y San Juan, sanaron milagrosamente aquel hombre lisiado de ambos pies, que pedia limosna à la puerta del Templo, en él, y en la multitud de los presentes, fueron muy diversos los efectos, que visto causó el mismo milagro. El pobre, que con la salud avia recibido la Fè, saltando dava loores à Dios: *Actor. 3. 8. Exiliens, & laudans Deum*. Alabando à Dios, y no à los Apóstoles, como notó aqui San Juan Chrystotomo: *Non illos, sed Deum, qui per illos ei benefecerat, admiratur*. Pero la multitud de los presentes, aunque

dentro del Templo, no se bolvieron àzia el Altar à dàr gracias, y loores à Dios; antes bien aronitos, y palmados, tenian todos clavados los ojos en los Apóstoles, y viendo San Pedro, que la gloria, que se devia dàr à Dios, se dava à ellos, comenzó à gritar de este modo: *Ibid. 12. Viri Israellite, quid admiramini in hoc, aut nos quoniam videmus deos, que nos hinc hinc hinc, et lo que no hinc hinc, viendo este milagro? En lugar de poner los ojos en Dios, cuya es la virtud, el poder, y el Autor de todos los bienes, ponéis en nosotros los ojos? Si. Que esto es lo que acostumbra à hazer los ojos humanos, quien los levante à Dios será vno, y raro; todos los demás los ponen en los hombres; y los hombres mirandose vistos, y admirados, sino son tan fieles, como Pedro, y Juan, que les duclan eitas vistas, admiraciones, y loores, y no los lleve en pos de sí la lisonja, y su hechizo; en los mismos ojos, de quien avia de resultar la gloria de Dios, la confunden; abaten, y truecan por la fuya. Estos ojos del mundo vano, y ciegos, son la Scila, y Caribdis, donde tienen cierto el naufragio la humildad del hombre, y la gloria de Dios, que ambos se embarcan siempre juntas, ò se pierden, ò se salvan, siendo la que se salva muy raro, y las que se pierden sin numero.*

1127 Y porqué? Porque en las palabras, *Sic luceat lux vestra coram hominibus*, es raro en Xavier, que acierte con el canal de aquel Sic. De tal modo ha de lucir vuestra luz, dice Christo, que los hombres viendo vuestras buenas obras, no os alaben à vosotros, sino à Dios. Sentencia verdaderamente maravillosa! De modo, que la culpa de no honrar à Dios los que ven las buenas obras agenas, no está en ellos, sino en aquellos que las hazen; y la causa es, por no lucir su luz como deve. Y de qué modo ha de lucir, pues ninguno hasta aora lo declaró? Confieso, que no sé la practica de esta Mathematica Divina, y sutilissima, mas la Theorica, sí. Y qual es? Que el lucir de la luz no sea por rayos directos, sino obliquos. Esto es, y en esto consiste el fondo de aquel Sic.

1128 En vna parte dice Christo: *Matth. 6. 1. Ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis*. Que no hagamos nuestras obras delante de los hombres, para que seamos vistos de ellos; y en nuestro Texto dice, que las hagamos de tal suerte delante de los mismos hombres, que viendolas ellos, sea glorificado Dios. Vna, y otra cosa puede ser, conforme los rayos de la luz te encaminaren à los ojos de los que ven las obras, ò por linea recta, ò por linea obliqua. Si van por linea recta, sucede lo que en el espejo, en que los reflexos de los rayos visuales buelven para donde salieron, y nos vemos à nosotros, ò nosotros somos los vistos, que es lo que Christo prohibe. Mas si los rayos de la misma luz van à los ojos por linea obliqua, en lugar de buolver los reflexos para nosotros, buelven

ven para atrás. En la Historia de los Macabéos estava el Exercito de los Griegos en orden antes de amanecer; y luego que apareció el Sol en el Oriente; dize el Texto, que heria en los escudos dorados, y que con los reflexos de la luz resplandecieron los montes: 1. Matth. 6. 19. *Resplendescit Sol in clypeis aureis, & resplenderunt montes ab eis.* Quien es el Sol del Oriente, fino Xavier? Y quales son los escudos dorados, fino los ojos de los hombres? Allí herian los ojos de todos las obras ilustres, y gloriosas del grande Apostol; pero los reflexos de la luz no bolvian para el Sol, de donde salieron, porque no ivan por linea recta, mas reberberados por linea obliqua, alumbravan, y hazian resplandecer los montes; y si estos, como los llamó David, son los Cielos Psalm. 220. 1. *Levavi oculos meos in montes, unde venit auxilium mihi.* Al habitador de estos montes, y al Padre, que está en estos Cielos, ivan à par enteramente todos los reflexos de la gloria: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est.*

S. VII.

1129 **E**ste fué el punto mas subido, y mas alto del zelo, de la fidelidad, y fineza de San Francisco Xavier: esta entre todas sus obras la mayor obra, esta entre todas sus virtudes la mas pura virtud, este entre todos sus milagros el mas estupendo milagro; y este finalmente, como al principio asentamos, el solido, y fundamental merecimiento, porque era devida la gloria de la Canonizacion despues de su muerte, à quien tan fielmente avia dado à Dios la gloria de todas sus obras en la vida. Pero aun nos queda por vencer la mayor dificultad en esta materia, que es el estrechísimo, y rigurosísimo examen de las mismas obras, de la misma vida, y de la misma ciencia, è indubitable fantidad, que ha de ser Canonizada. El mas estrecho, y riguroso Tribunal que ay en el mundo, es el de la Sagrada Congregacion de Ritos en Roma sobre las causas de la Canonizacion, no aviendo virtud, profecia, milagro, ni otra obra sobrenatural, de que no se haga la mas exquisita, y sutil anatomia, siendo rarísima la que de allí sale, è se recibe, sin ser legitimamente probada.

1130 Primeramente, si en la causa de la Canonizacion de San Francisco Xavier se huviera de tomar su deposicion, ni avia de ser Beatificado, ni Canonizado, ni aun tenido por buen Christiano, fino por un grandísimo pecador. Esto era lo que él sentia, y afirmava de sí. Quando por culpa del Capitan de Malaca se desbizo la jornada de la China, à donde Xavier avia trazado entrar disfrazado entre la familia del Rey de Portugal, aviendose empenado este à su costa de la grandeza del aparato, que convenia à la Magestad del Rey, que le embiava, y la de la Corte à donde iba, le dezia el Santo con lagrimas: Mi amigo, y señor, lo que siento en estas pérdidas nuestras es, saber de cierta-

to, que la causa, y culpa de ellas son mis pecados. Quando se resolvió à intentar la entrada en el Japon, pidió à todos los Religiosos, no por ceremonia, si con muy verdaderas instancias, nacidas de lo intimo del coracon, le alcançassen gracia de Dios para emendar primero la vida, porque los grandes pecados no impidiesen el fruto de aquella empresa. Y quando dava cuenta à San Ignacio de los progresos de las Misiones de la India, añadia, que serian mucho mayores, si sus muchos pecados no lo impidiesen; y así le pedia, y protestava que embraße otro, que las tuviese à su cargo: siendo así, que el mismo San Ignacio estava determinado à renunciar en él el oficio de General de la Compañia, con cuyos ordenes, con que le llamava, al llegar à la India, le hallaron muerto. Qué pecados, pues, eran estos, que tan profundamente reconocia Xavier, que tan continuamente confesava, y de que tanto se dolia?

1131 En los procesos de las Canonizaciones, despues de aprobadas por los Auditores de la Sagrada Rota, las causas que se ofrecen, entonces sale el Promotor de la Fè, oponiendose contra las probanças, y arguyendo fortísima, y sutilísimamente sobre los puntos de todas. Y teniendo la Canonizacion de Xavier por sí la fama, y aplauso universal de todo el mundo, y los testimonios oculares de sus virtudes, y maravillas en todas partes; no hallandose otros argumentos contra él, que los pronunciados por su boca, y de aquellos varios disfraces, con que celiçava la gloria de lo que hazia, de estos mismos formos, è pudo formar el Promotor tres objeciones, en que parece le convenia implicar en él la fantidad, y por esso ser imposible el Canonizarla.

1132 Mas porque à las objeciones, y oposiciones del Promotor de la Fè, es licito responder, è impugnarlas, lo haré por parte de Xavier con tan honrada defensa, que solo se puede arguir de ellas ser los apices, y puntos mas levantados, y sublimes de la perfeccion Evangelica; y tales, que el mismo Soberano Legislador Christo no se atrevió à ponerlas en precepto, solo si à aconsejarlas. Primera objecion: Si era tan Santo, como lo podia negar? Segunda: Sino era tan pecador, como lo podia creer? Tercera: Si uno, y otro eran tan claramente contra la verdad, como lo podia afirmar firmemente el Maestro de la misma verdad? Notable espíritu fué el de este mas que hombre, pues quando subió à este lugar para hazer un Panegirico de sus obras, me vio obligado à hazer Apologias contra sus palabras.

1133 Quanto à la primera: Si era tan Santo, como lo podia negar? Respondo, que porque en la misma negacion consistió lo mas alto, è lo mas profundo de la fantidad, que es la abnegacion de sí mismo: Matth. 16. 24. *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* Quiera me quisiere seguir, è imitar, nieguese à sí mismo, dize Christo. Y qué quiere decir en esto? Quie-

re decir, que cada uno, no solo de palabra, sino de obra, y con efecto viene de sí, y se diga à sí mismo: Yo no soy yo. Así lo declara San Juan Chrysofomo, y así lo dezia San Pablo ad Galat. 2. 20. *Ego jam non ego.* Y si yo me puedo negar à mí, mucho mejor puedo negar quanto me pertenece. Si puedo negar la persona, mucho mejor puedo negar las acciones. Menos es negar lo que hago, que negar lo que soy, y quien puede afirmar, yo no soy yo, mas facilmente puede decir: Yo no hago lo que hago. Mas intrínseco es en el hombre el ser, que el ser Santo, è ser milagroso: y si yo puedo negar las raizes de la propia esencia, quanto mas naturalmente los ramos, flores, y frutos, que de ella nacen, y dezir: No refuicé el muerto, ni sané al enfermo?

1134 Mas, Si por la abnegacion de mí mismo no soy lo que soy, quien soy? Soy otro, dize Victor Antiocheno: *Non ipse, sed alius quispiam.* Y si las acciones son de otro, bien puedo negar las ferias; antes bien, no puedo dexar de negarlo, pues siendo de otro, seria robar lo ageno. En la parte passiva de la abnegacion, se vé esto con mayor claridad. De los fortísimos Martires, dixo elegantemente el Grande Nazianzeno: *Velut in alienis corporibus dimicabant;* que peleavan, y padecian en los cuerpos propios, como si fuesen agenos. Y esta alienacion es la que principalmente pretende Christo en la abnegacion de sí mismo; que en las persecuciones, injurias, y afrentas le potre cada uno tan insensiblemente; como si fuera otro el perseguido, y otro el injuriado, y afrentado. Así le poré Xavier en las enormes injurias, y afrentas publicas de las calles, y plagas de Malaca, con tanta ferocidad de animo, y de rostro, como si fuera otro el afrentado. Y si él no era él, sino otro, para las afrentas: *Non ipse sed alius quispiam;* porque no seria tambien otro, y no él para los milagros, y obras gloriosas? Luego no solo lieita, sino heroyicamente pudo negar el ser suyas?

1135 Y quanto à los grandes pecados, los de los santos son aquellos, no solo veniales, y mínimos, sino indeliberados, y por falta de plena advertencia, quasi inevitables à la fragilidad humana. Como, pues, podia creer Xavier, que los suyos eran tan grandes, y graves, como él los confesava? Porque así se los representava, y así los reconocia su humildad. La virtud de la humildad, no por vieja (que no la conocieron los Filósofos) siempre vé con anteojos, y aquellos, de que via vulgarmente, se llaman de larga vista, porque la suya es muy corta. Y como estos anteojos, aplicados à los ojos, por una parte hazen grandes las cosas pequeñas, y pequeñas à las grandes por otra parte; esto mismo sucede con sus virtudes, y con sus pecados à los verdaderamente humildes (que son al revés de los imperfectos) y por esso sus virtudes, siendo grandes, les parecen pequeñas, y sus pecados, siendo pequeños, les parecen grandes. Así mirava San Pablo los suyos, y le llamava el primero, y mayor de

todos los pecadores: 1. ad Timoth. 1. 15. *Pecatores salvos facere; quorum primus ego sum.* Dónde nota San Bernardo, que no dize: *Ego fui,* sino *Ego sum;* porque no solo le referia à los pecados passivos, quando perseguidor de Christo, fino à los defectos presentes, quando era el mayor amante del mismo Christo, y mas ardiente zelador de su gloria.

1136 Con todo esto, siendo los defectos, y pecados suyos, en aquel tiempo mínimos (como tambien los de Xavier) parece, que no bastava la humildad de cada uno, para crecer, que eran tan grandes: porque no ay Santo tan humilde, que crea de sí lo que no es, pues la humildad no es ilusión, sino ciencia, como hija del proprio conocimiento. Este proloquio es absolutamente recibido de todos los Macitos Espirituales, y Asceticos; pero con su licencia, yo los distingui. En las cosas bajas, y viles, la humildad es hija del proprio conocimiento: en las altas, y mucho mas en las altísimas, es hija de la ignorancia de sí mismo. Y porque la distincion, por nueva, no parezca menos cierta, vamos à la Escritura: Cant. 2. 7. *Si ignoras te, è pulcherrima inter mulieres.* Habla el Esposo Divino con una Alma, no solo Santa, sino es Santísima (que esto significa aquel superlativo *Pulcherrima*) y dize, que si se ignora à sí misma: *Si ignoras te.* Pues si era tan hermosa, y tan agradable à los ojos de Dios, como podia ignorar, no solo lo que tenia tan cerca de sí, pero aun dentro de sí misma? Porque aquella virtud, de que Dios mas se agrada (como se agrada en el Alma mas Santa, y Santísima sobre todas) es la humildad: Lucæ 1. 48. *Respexit humilitatem ancilla sua.* Y la humildad en las cosas altas, y sublimes, no es hija del conocimiento, sino de la ignorancia propia: *Si ignoras te.* De aquí se sigue, que si el hombre no puede creer lo contrario de lo que sabe, ninguna dificultad tiene en creer lo contrario de lo que ignora. Y porque los Santos solo conocen en sí lo baxo, y vil, è ignoran lo alto, y mucho mas lo altísimo; por esso la ignorancia de las virtudes contrarias, que ignoran, nos persuade facilmente à creer la grandeza de los pecados que conocen. Quanto hazeis la limosna, dice Christo, no sepa vuestra mano izquierda lo que haze la derecha: Matth. 6. 3. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Y si una mano en un mismo hombre puede ignorar lo que haze la otra; que mucho es, que la izquierda del pecado ignore lo que haze la derecha de la virtud? Paralelo, pues, nuestro Santo por medio de fuerza, que el Francisco quede de una parte, y el Xavier de la otra; y luego se verá, como la ignorancia de las virtudes de Xavier podia facilitar, y fundar la creencia de los pecados de Francisco.

1137 Solo resta el argumento de la verdad, porque pudiera inferir alguno con menos reverencia: Si Xavier como Santo, negava lo que era, y como pecador, afirmava lo que no era: luego faltava à la verdad, por no decir en terminos mas prof-

groseros, y claros, que mencía? Respondo, que todo podia ser, y fué, sin exceder los límites de la verdad; antes subiendo a los vitimos, y mas altos, à que puede llegar la perfeccion de la virtud. Mentir, como definió San Agustín, es, dezir, ò ir el que habla contra la que entiendo: *Mentiri est, contra mentem ire*. De fuerte, que quien dize lo que entiendo, tan fuerte està de mentir, que antes mentiria, si hizicse lo contrario. Preguntado el Bautista, si era Profeta, respondió, que no: Joan. 1. 21. *Profeta est tu? Respondit, non.* Pues si Christo dixo, que el Bautista, no solo era Profeta, pero à un mas, que el Profeta: Luc. 7. 26. *Prophetam, & plusquam Prophetam*, como puede dezir el Bautista, que no es Profeta? Porque Christo decia del lo que sabia del, y el Bautista decia de si lo que sentia, y entendia de si.

1138 Mayor, y estupendo caso. El Psalmo veinte y vno, como consta de muchos testimonios de la Escritura, es de Fè que habla literalmente de Christo, y dize en él el mismo Christo: Palm. 21. 7. *Ego sum vermis, & non homo*. Yo no soy hombre, sino un gusano de la tierra. Es posible, que tal dixesse el mismo Christo? Si Christo es la suma Verdad, como puede afirmar de si que es un gusano, y negar de si, que es hombre, artículo de Fè, porque todos daremos mil vidas? Porque allí como Christo es la suma Verdad, allí tambien es la suma humildad; y la verdad junta con la humildad, puede afirmar, ò negar sin implicacion lo que la verdad por si sola no puede. Y qual es la razon en todo el rigor Filosofico, y Theologico? La razon es porque la verdad por si sola tiene obligacion de conformarse con su objeto, así como él es; pero junta con la humildad, basta que se conforme con la estimacion que ella tiene, ò se tiene del mismo objeto. Esta fué la razon de Christo, que él no calló: *Ibid. Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abjectio plebis*. Porque aquellos hombres indignos de tal hombre, y aquella plebe mala, ingrata, y blasfema hazian tan poco caso, y estimacion de Christo, como si no fuera hombre, sino un vil gusano de la tierra; por esto el mismo Señor, conformandose su verdad, y su humildad con esta estimacion vulgar, no dudó el afirmar, que era un gusano, y negar que era hombre, como ellos dezian: *Ego sum vermis, & non homo*. Y si la verdad, y la humildad de Christo, para negar de si lo que era, y afirmar lo que no era, bastó se conformasse con la estimacion agetna, porque no le bastaria à Xavier conformarse con la estimacion propria? Por esto podia afirmar, y afirmava, que era gran pecador; y por esto podia negar, y negava, que no avia en él cosa alguna de Santo.

1139 Y como el gran-Zelador de la honra de Dios tan profundamente aniquilava la gloria de sus obras, para exaltar en ellas la gloria de Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est*, no podia saltar la Providencia, y justicia del mismo Dios, no solo à exaltarle con la gloria de la Canonizacion; pero aun à declarar publica-

mente à todo el mundo por la voz del Sumo Pontifice (que es la suya en la tierra) no ser otra la causa de glorificarle allí despues de su muerte, sino porque él le avia glorificado tanto en su vida, pronunciando el Supremo Oraculo de la Iglesia, y cantando à Dios en este dia, en prueba de via, y otra gloria: *Deus, qui glorificantes te glorificas*.

S. VIII.

1140 **A**si fué Canonizado San Francisco Xavier; y si tuvo alguna cosa de admirable, ò milagrosa esta Canonizacion, yo no la hallo fuera junta entre los milagros de Christo, sino la del banquete en el desierto, de cuyas sobras recogieron todos los Apóstoles, quanto cada uno podia llevar. Lo mismo digo, y no puedo dezir menos, ni sé dezir mas, sino que fué Canonizado San Francisco Xavier con tanta superabundancia de meritos, que de las sobras de su Canonizacion se pudieran Canonizar otros muchos Santos.

1141 Muchos Santos, ni un solo milagro hizieron; y Xavier, no solo fué milagroso, mas como muchos Autores le llaman, fué el milagro de los milagros. Muchos Santos no salvaron algunas enfermedades; y Xavier, fuera de los que no se saben, relució sesenta y ocho muertos. Muchos Santos no dixeron una profecia; y Xavier allí veía las cosas futuras; ò ausentes, y hablava de ellas, como si las tuviera delante de los ojos. Muchos Santos no convirtieron un hombre à la Fè; y Xavier de todas las setas convirtió tantos, quantos ellas no pudieron pervertir en mil y quinientos años. Muchos Santos contentos con la salvacion de su alma, no salvaron otra; y Xavier de inocentes, y adultos, segun los que menos dicen, salvó, ò puso en estado de salvacion un millon, y quicientos mil. Muchos Santos, guardando perpetuo silencio, ni aun en su lengua hablaban; y Xavier predicando à innumerables Naciones barbaras, à todas las hablava en su lengua. Muchos Santos, sirviendo à Dios con sequedades, no tuvieron ilustraciones, ni consolaciones del Cielo; y en Xavier fueron tan continuas, y tan excelssivas, que no cabiendo en el pecho, apartando del la ropa, casi desmayado decia: Basta, Señor, basta, basta. Muchos Santos se quexavan amorosamente à Dios de los trabajos, entrando en este numero el mismo Job; y Xavier siendo tantos, y tan extraordinarios los suyos, pedia à Dios, que se los mostrava, mas, mas, mas. Muchos Santos nunca salieron de la Patria; y Xavier aviendo dexado la suya, y siendo tan estimado en todas partes, que se pudiera contentar con ser Ciudadano del mundo, siempre le tuvo por destierro. Muchos Santos nunca pusieron el pie en el mar, ni le vieron; y Xavier desde el ultimo del Ocaño, hasta lo primero del Oriente, debaxo de todos los climas, no solo experimentó la furia de sus tempestades, sino las de sus nau-

nafragios. Muchos Santos hizieron grandes penitencias por sus pecados; y Xavier tomando sobre si los agenos para pagar por ellos, no solo los llorava con lagrimas, pero los lavava con copiosa sangre de sus proprias venas. Muchos Santos, porque vivian con Dios, y conigo, no padecieron persecuciones de los hombres; y Xavier, no solo las padeciò crueles de todos, los que no tenian Fè, ni Religion; pero aun de los mismos Christianos fué cruelissimamente perseguido. Muchos Santos jamás se ofrecieron à la muerte, ni se pusieron al peligro por el amor à los proximos; y Xavier con el pecho abierto à las saetas, y azagayas, herido, y casi muerto, los defendió muchas vezes. Finalmente, muchos Santos (y todos) quanto oraron, quanto trabajaron, quanto padecieron, fué por alcanzar, y asegurar la Gloria, y Bienaventurança del Cielo; y Xavier, despues de estarla gozando, dexó el mismo Cielo en el modo posible, y anda en este mundo entre nosotros, para socorrernos, y ayudarnos à ser Bienaventurados.

1142 Demos otra buelta, que será la victima à la Canonizacion, y hallaremos, que siendo San Francisco Xavier Canonizado, con titulo de Confessor, lo pudiera ser por todos los otros grados de Dignidad, y Laureolas, con que los demás Santos lo

distinguen, y reynan coronados en la Gloria: como Patriarca, con los Patriarcas: como Profeta, con los Profetas; como Apóstol, con los Apóstoles; como Martir, con los Martires; como Doctór, con los Doctores; como Virgen, con los Virgenes. Y siendo así, que de un solo hombre sabemos, que fué Canonizado por Angel, como fué el mayor de los nacidos, quando dixo del el mismo Christo: *Malach. 3. 1. Ecce ego mitto Angelum meum*. En todas las Gerarquias, y en todos los Coros de los Angeles dan lugar à Xavier los que mas exactamente escribieron su vida: como Angel, en guardar à los hombres; como Arcangel en presidir à las Ciudades; como Principado, en procurar la conservacion de los Reynos; como Potestad, en sujetar los demonios; como Virtud, en obrar milagros; como Dominacion, en tener imperio sobre las criaturas; como Trono, en descansar en él la Magestad Divina; como Cherubin, en la altissima Sabiduria; y como Serafin, en el ardentissimo amor de Dios, y de los hombres, en que siempre vivió, y murió abrazado. El nos alcance la imitacion de tal vida, para que por ella merezcamos en la muerte la participacion de la misma gracia, y el premio de aquella Gloria, solo concedida à los que glorifican à Dios: *Deus, qui glorificantes te glorificas*.

S E R M O N
DE SAN FRANCISCO XAVIER
D O R M I D O.
P R O P U E S T A.

Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes. LUCÆ 12.

1143



On los ojos, primero cerrados, y despues abiertos, promete el toloco disheño de esta pintura mostrar en diferentes Estampas al mundo dos Retratos al natural del Grande Xavier.

1144 De Alexandro tambien el Grande se dixo, que ningun poder le pudo vencer en si; y despues de retratado por Apelles, ni vencer pintor. Que Francisco Xavier venciese à Alexandro vivo, el Ganges lo vió, y todo el mundo lo sabe; y tambien para que lo vença pintado; lo tenemos pintado oy por otro pintor mejor que Apelles, San Lucas. Pero no pararon aqui las victorias con que Xavier venció al vencedor del mundo. No envidio de Alexandro el valor, ni las hazañas de Achules, sino la pluma de Ho-

mero, con que fueron esfericas; y tambien el motivo de una tan honrada, ò soberbia envidia, lo renemos en esta ocasion vencido, porque el mismo San Lucas, que nos retrató à Xavier como Pintor, con mejor pincel que el de Apelles; nos le describió, como Evangelista, con mejor pluma, que la de Homero.

1145 Los colores del Retrato, y las letras de la Escritura igualmente se emplean en formar en medio de las sombras de la noche una perfecta imagen de la vigilancia armada contra el sueño: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes*. Siendo la vida humana como la destino Job, milicia, no ay cosa en ella mas arriegada, que el dormir. Dormido perdió la vida Holofernes, dormido Sifara, dormido Isboda; y si buscamos el primer origen de todas las